

## AD Sala 2012, un referente surgido en seis años

*“Fruto del entusiasmo e ilusión de cinco amigos y compañeros de vestuario que han compartido días y días de fútbol sala durante más de cinco temporadas”,* nació el Sala 2012 hace seis años, tal y como recoge en su página web. Juan Carlos Ibáñez (Juancho), Alfonso Pablo, Jacobo Hoyos, Miguel Escosa y Francisco Echeve, un grupo de cinco amigos que habían compartido vestuario en el pasado, y que en pleno 2012 se lanzaron a la aventura de crear un club de fútbol sala: *“En mayo, nos juntamos y nació la idea de montar un club. Creo que no éramos conscientes de dónde nos metíamos”,* afirma Juancho.

Un club fundado por jugadores, difícil de ver en cualquier deporte, sin embargo, estos cinco amigos arriesgaron y por el momento parece que van ganando. A pesar de todo Alfonso, en una entrevista en la página del club lo tenía claro: *“Por encima del club nosotros somos AMIGOS, hemos pasado demasiadas cosas juntos”.* En la primera temporada cuatro de los fundadores jugaban juntos, mientras eran entrenados por el fundador restante, Miguel Escosa. Poco a poco los cuatro jugadores fueron dando un paso atrás hasta que Fran ha sido el único de los creadores del club que sigue en el equipo de referencia: *“Hay muchas veces en los últimos tiempos en los que sigo adelante porque tengo la sensación de representar a mis amigos mientras juego. No gano yo, tengo la impresión de que ganamos los cinco, de que lo hemos conseguido los cinco”.* Aunque ya no jueguen en el equipo de Tercera División, los fundadores siguen jugando en el equipo de laboral.

Seis años después de su fundación han quintuplicado el número de equipos pertenecientes al club, han conseguido dos ascensos de categoría, y si todo va bien en lo económico serán tres este verano, y se han convertido en una referencia al contar entre sus filas con algunos de los mejores jugadores de categoría base del fútbol sala regional. Rara es la convocatoria de selección aragonesa en categoría base que no cuente con algún jugador del Sala 2012

Con solo dos equipos inició su periplo en el fútbol sala aragonés el club. Con el Pabellón Actur V como feudo, los dos equipos del club empezaron su primera campaña en la temporada 2012/2013. Un equipo en Juvenil Preferente y un equipo en categoría Autonómica (quinta nacional), estos fueron los dos primeros equipos del club, los cuales nacieron según Juancho *“gracias a nuestros contactos”.*

En su primera temporada el club ya demostró que no estaba de paso, sino que habían llegado para quedarse en el panorama del fútbol sala aragonés. El equipo perteneciente a categoría Autonómica quedó en segunda posición, sólo por detrás del Wiskys Gelsa F.S., mientras que el juvenil obtuvo una meritoria quinta posición.

La temporada siguiente fue especial para el club maño. El ascenso a Tercera División y la firma de un convenio con el colegio Hermano Marx fueron las claves de la temporada. A mediados de 2014 el AD Sala 2012 y el colegio Hermano Marx unieron sus caminos, para que los chicos que *“pasaban al instituto pudieran seguir vinculados a la práctica del deporte y juntos”* según recoge la página web del club. De esta forma numerosos jugadores llegaron a la disciplina del club, que la temporada siguiente empezó a competir en los juegos escolares de Aragón. Así comenzó la base, la cual para Juancho es *“fundamental para que el club sea estable”.*

En ese mismo mes de mayo el principal equipo del club, el de Autonómica, quedaba de nuevo en segunda posición. Quedó libre una plaza en Tercera División y el club no se lo pensó en lanzarse a por ella, en plena ampliación de equipos un ascenso.

En la temporada 2014/2015 la expansión del club comenzó. Un equipo en Primera Senior, un nuevo juvenil y dos infantiles. Cuatro equipos nacieron en el verano de 2014, que se sumaron al juvenil ya existente y al equipo que acababa de ascender a Tercera División. Un trabajo nada fácil: *“Detrás de esos pequeños logros hay muchas horas de curro, muchas horas de intentar establecer una organización adecuada conforme a nuestros perfiles y también teniendo presente nuestra disponibilidad”*, confirma Juancho.

Pasaron los años, los jugadores y los equipos hasta que tres años después de la primera ampliación del club llegó el final del verano de 2017. Con la temporada a punto de comenzar la asociación blanquiverde contaba con diez equipos, el tope del club.

Terminaba agosto y empezaba la temporada del principal equipo. El Tercera daba su pistoletazo de salida, al igual que el equipo juvenil que la temporada anterior había quedado campeón de la categoría y había conseguido el ascenso a la categoría Juvenil División de Honor. El Tercera según su capitán, Fran Echeve, tenía los objetivos claros: *“El primer objetivo era disfrutar del viaje, el segundo era crecer como equipo y el tercer objetivo, y este era un objetivo personal, ganar. No por el título en sí, ni porque a nivel personal lo necesite. Creo que lo necesitaba el club”*.

Daba así inicio una temporada que ha acabado por todo lo alto y que Echeve califica de *“impresionante”*, el Tercera ha quedado campeón de la categoría y, a falta de confirmación económica, subirá a Segunda División B. Además, los equipos de las categorías base han tenido un papel muy importante en el fútbol sala aragonés.

*“Supongo que el futuro del Tercera es el abismo... no lo sé -afirma Juancho-. La verdad es que hay que tener los pies en el suelo. La 2ªB dentro de no ser una categoría profesional son palabras mayores. Se incrementa el nivel deportivo, sube el compromiso económico, y también el personal ya que los desplazamientos son más y más lejanos”*.

Pero el Sala 2012 no es sólo lo que ocurre dentro del terreno de juego. La asociación es una familia en la que, según Juancho, en una entrevista a la página del club: *“Nos preocupamos por un infantil igual que por un jugador del Tercera División”*. La sensación de familia se respira desde fuera tal y como reconoce Álvaro Estaban: *“Llegué la temporada pasada [2016-2017] y sin duda, lo que más me llamó la atención fue el ambiente familiar que hay en el club y en los equipos que le pertenecen”*. Un ambiente familiar que se ve reflejado en los actos del club, donde los más pequeños y las más mayores se reúnen.

Una familia que es solidaria. Todos los años llegado el mes de diciembre el club realiza una recogida benéfica de alimentos que acaban destinados a la Cofradía de Nuestra Señora de La Piedad. Desde el año 2014, cuando tuvo lugar la primera recogida de alimentos, el club ha recogido más de 2500 kilos de comida. La fecha de recogida de alimentos ya se ha convertido en una tradición en el club, en una jornada en la que el pabellón del Actur V se llena, y donde familiares, amigos, exjugadores, se reúnen para ver al principal equipo .

La educación de los más pequeños es fundamental dentro del club, que trata que todos los equipos jueguen a lo mismo. Una forma de juego de la que se encargan desde la junta directiva y que es más fácil de inculcar si la gran mayoría los entrenadores de las categorías base son jugadores o exjugadores del club. Todos siguen la misma línea: *“Transmitir una idea deportiva pensada y ejecutada para lograr la formación integral de nuestros jugadores”*, tal y como reconoce Juancho.

Y pensar que todo lo que ha sucedido desde hace seis años empezó porque, según Juancho, los cinco fundadores querían *“seguir teniendo un motivo para vernos”*.